

Salpicao, levante flamenco

Alvaro Feito

Intérpretes: Ricardo Esteve, guitarra; Tarik Vanzi, percusión, darbu-ka, tabla; Lucho Aguilar, bajo eléctrico; Javier García, guitarra, y Ximo Caffarena, flautas y saxos. **Lugar:** Sala Elígeme. **Entrada:** media.

CALIFICACION: ★ ★

AROMAS flamencos instrumentalizados llegan del Mediterráneo, los trae Salpicao, una joven formación valenciana (apenas tres años de existencia), que bucea en la senda un día marcada por *Paco de Lucía* y su sexteto. La comparación surge inevitable, ya que a su imagen y semejanza está formada; pero *Ricardo Esteve* y sus muchachos pueden llegar a convertir en fórmula estable lo que para el genio gaditano fue una más de sus múltiples aventuras creadoras.

La base en el quinteto levantino está, sin duda, en las dos guitarras flamencas, que trenzan las melodías y dibujan arabescos floridos, marcando la pauta. Sobre ellos juegan y revolotean percusiones, punteos de bajo y solos de viento, una incorporación esta última que ha añadido matices agradables a la posible rigidez anterior.

En los temas más coloristas y contrastados está lo mejor de un repertorio aún susceptible de mejoras: los tangos de «*El color de tus ojos*», la veterana «*Rumba*» o las bulerías finales en las que el grupo echa el resto: allí se despliega toda la fuerza de un ritmo que pellizca, y los delicados arreglos musicales alientan riquezas cromáticas.

Aunque la actuación de Salpicao estuvo algo desteñida por los problemas típicos de una primera noche y las débiles presentaciones de los temas —un aspecto que no se debe descuidar—, su presencia fue alentadora y convincente: estamos ante un grupo de sonoridad genuinamente española. Así se puede ir por el mundo.